



LA TELARAÑA
**JUAN PLANAS
BENNÁSAR**

Treinta años después

EN 1981 anduve enfrascado en unos poemas, que verían la luz al año siguiente, y que casi nadie leería. No estaba, pues, muy por la labor de atender a la actualidad. Con todo, sí conservo en la retina, indeleble, la imagen patética de un procaz guardia civil, con pistola, bigote y tricornio a juego. La puesta en escena es, o debiera ser, lo primero y, así, al igual que nunca olvidaré el atentado de las Torres Gemelas de Nueva York, con su alud de precisión y muerte, sí creo que ya va siendo hora de sepultar bajo las lápidas del olvido esa triste asonada, el último estertor del fascismo en España. O el penúltimo, porque hay que ver cómo intentan plagiar su ridículo perfil las diversas facciones del nacionalismo –agrestes, pero oficiales y oficialistas– que aún coleean. ¡Cómo coleean! ¿Colean?

Sí, y seguro que habría que estudiar su pasión fragmentaria como lo que es, el cáncer de una realidad que, abolidas sus fronteras de siempre, se expande por el paisaje global de un planeta entero envuelto en la bruma y las llamas de un único campo de batalla. Y de ocio, placer y cultura. De estupidez y usura. Y de vida.

Es el viejo debate entre las partes y el todo. La pulsión del puzle que nos embarga. La sensación de ser algo inacabado. Pero basta echar una ojeada alrededor, más allá del Tren-Tram y la Vía Conectora, para comprender que todo sigue como siempre. En un inmejorable estado de ruina.

Pasiones romanas

EL MATRIMONIO Matas-Areal ha demostrado una mimetización a la altura del refrán del colchón y la condición. En ambientes donde las presentaciones se hacen con apellido y escudo heráldico, uno debe despuntar por lo que hace y lo que luce. Si lo haces, te lucen. Si lo compras, también. Si te lo pagan,



TROTALETRAS
**MARCOS
TORIO**

mejor. Maite se centró en pasar los sobres por los datáfonos de las zapaterías vip y a Jaume, más político faraónico, le dio por la arquitectura zaplanera. Ella pisaría firme sobre sus louboutin y él otearía el Mediterráneo desde la ópera de Santiago. Dios los cría y la ceguera social los junta.

Por el negociado del juez Castro han pasado tanto Matas como Calatrava, pero no el intermediario, Pedro Serra, más conocido por sus labores filantrópicas y de mecenazgo en el terreno del arte. Es Baluard fue la ópera en la que recitó arias de orden y mando hasta que Aina Calvo le capó la voz, que no el voto. Sin embargo, nadie ha llamado al editor a contar su versión, aunque sea para cotejar sus inocentes gestiones entre cliente y artista.

La versión oficial vocea que Matas pidió a su amigo Serra que allanara el terreno con Calatrava, el arquitecto que dibujó la Valencia de Zaplana, íntimo, por cierto de Matas. Cuesta creer que teniendo a Eduardo a tiro de favor, Jaume recurriera al editor, quien se ha caracterizado por dar puntadas con bobinas y bobinas de hilo. Entre trámite y trámite, Serra cerró la fabricación de una grúa negra –presunta escultura– de Calatrava para que colgara de la terraza de Es Baluard al Paseo Marítimo. Aprovechó la inauguración de la capilla de Barceló en la Seu para bautizar el regalo con la presencia de los reyes. (nota: unos reyes te lucen tanto o más que una ópera o unos louboutin).

Y mientras nos vendían fotos y besamanos, entre todo un president del Govern y el editor todopoderoso se cocía lo que hoy anda en los juzgados. Según la tesis del reparato y el beneficio, cabe preguntarse si el intermediario sólo viajó a disfrutar de unas pasiones romanas del lujo a la bella Italia o la

ejecución hubiera traído alguna contraprestación. Por lo pronto, disfrutó del viaje –buen hotel, buen coche y chófer– a cuenta de Matas, como si el contrato se estuviera gestando desde la empresa privada. Pero pagaba el Govern. O lo que es lo mismo: todos nosotros. El expresident, quien exhibe unas formas exquisitas pese al revuelo y los ataques, sin embargo opta a día de hoy por vender el error de la Justicia y los ciudadanos que se alegran de que no nos hayan endosado otro mamotreto como el velódromo o el palacio de congresos.

En Mallorca, antes de que se levante un edificio público, las arcas tiemblan con proyectos de dudosa necesidad y siempre amparados en la coartada del turismo. Se trabaja en mejorar la vida del visitante, el que nos da de comer, pero no en hacer la nuestra más llevadera mientras curramos para los demás.

Matas, el hombre que en este periódico respondió en una pregunta que no le gustaba la música, proyectó un palacio de la ópera aquejado de la misma megalomanía que

«Tener un calatrava en un cajón no es un delito; levantarlo sin idea ni proyecto era un absurdo»

en lo de las bicis. Tener un calatrava en un cajón no es un delito, sino el mal menor frente al derroche innecesario que hubiera supuesto costear esos zapatos de lujo. Antes de construir edificios, se construyen ideas, proyectos que después necesitarán un sitio en el que cobijarse. Un subidón electoral no legitima la buena voluntad que ahora predica como defensa. Además, antes de comprar lo que hace que luzcas conviene rastrear el mercado por si te dan algo semejante o mejor por menos pasta. Arquitectos con talento hay tantos como zapateros que aspiren a igualar a Louboutin. Un calatrava nos quedaba paleta y fallero, como de copia china.

No imagino un palacio de la ópera sin bajos comerciales y me pregunto si alguien, mientras se gestaba la operación cultural, se habría ofrecido a explotarlos. Oye, móntala, que ya abro yo los chiringuitos. La política y los negocios. Colchón y condición.

> HABLA LA CALLE



¿Le parece adecuado el texto aprobado por Cort para el denominado Muro de la Memoria?

El texto aprobado por el equipo de gobierno del Ayuntamiento de Palma para el denominado 'Muro de la Memoria', lejos de resaltar el espíritu de reconciliación que sirvió para enmarcar el reformado monumento de Sa Faixina, está cargado de reproches hacia uno de los bandos contendientes de la Guerra Civil. Frases como «el golpe lo ejecutaron los militares con la colaboración de los partidos de derecha y la aquiescencia de la Iglesia», adornan un texto cargado de resentimiento.



Debate en la web:
www.elmundo.es/elmundo/baleares
Correo electrónico:
eldia.cartas@elmundo.es
Fax: 971 767656

A QUIEN CORRESPONDA

EL NACIONALISMO HACE PIÑA. El nacionalismo hace piña. La declaración de tres de los cuatro imputados por la agresión a un hombre mayor en la manifestación separatista del pasado 30 de diciembre recibió el caluroso apoyo de unas cincuenta personalidades políticas, sindicales y sociales que les alentaron a las puertas de los juzgados. Los separatistas no sólo no aceptan las sentencias judiciales contrarias cuando éstas se han producido como en el caso de la traductora marroquí Saida Saddouki, sino que encima afirman, en la misma línea que los batasunos vascos, que nuestro Estado de Derecho no les juzga por lo que hicieron sino que está juzgando su ideología. Todo ello con el aplauso de representantes y dirigentes (ERC, PSM, STEI-i, GOB o CGT) que sobreviven gracias al dinero público de las instituciones y organismo que tanto detestan. Menudo talante democrático el suyo.

hoy estreno



aficine
El Club de los que van al cine

3D en OCIMAX

TODA LA INFORMACIÓN DE LA CARTELERA EN www.aficine.com